

Si, señor Casona, hay un hecho grave

1. Cabrera 13-11-48
y es PRECISO DENUNCIAR a los RESPONSABLES

CON más de seis meses de retraso, los periódicos de obediencia kominformista que siembran la cizaña y el odio en la trinchera de la emigración española, se han permitido la reproducción de una carta abierta que el escritor Alejandro Casona, un tanto enfadado, envió al director de « España Republicana », de Buenos Aires, como réplica a cierta nota insertada en las mismas columnas que se relacionaba con el infortunio de los jóvenes españoles en la Unión Soviética.

La carta en cuestión fué publicada en el paladín republicano bonaerense el día 10 de mayo y pocos días más tarde se conoció en Francia. Estaba ya denunciada — principalmente por « Renovación », órgano de las Juventudes Socialistas — la vergonzosa conducta bolchevique, el trato inhumano que en la « patria del proletariado » recibieron los hijos de los antifascistas españoles — huérfanos en su mayor parte —, pero nuestra campaña, abundantemente documentada, aún no había comenzado. A los colegas en la prensa emigrada que nos precedieron, correspondía, pues, dar satisfacción al señor Casona respondiendo a los interrogantes que formulaba. No sabemos si lo han hecho — confesamos

por Cristóbal Bàrcena

que nos ha pasado desapercibido — mas no tiene ahora gran importancia.

Si « Mundo Obrero » y « Lluita » destacan la discrepancia de un intelectual que consagró « su vida entera de libros y escuelas a la infancia española » — discrepancia muy posiblemente rectificada a estas horas, habiéndolo juzgado serenamente con las pruebas que requería — es tan sólo para ensayar de entorpecer nuestro trabajo maniobrando en la confusión característica de los « ponderados » republicanos. Igual que anteriormente, en el asunto de Karaganda, quisieron explotar el silencio del gobierno Albornoz, el de las Cortes y de algún partido « nacional », resultando al final que, todos ellos, se asociaron a la protesta contra los crímenes de Stalin, cuyo colofón fué el acto de la Mutualidad, sin duda el más brillante de la emigración antifascista española.

Los servicios de Agi-Pro, todo el Aparato de la intriga staliniana se mueve hoy contra nosotros y recurre a los procedimientos más innobles con el fin de detener otra campaña elevada y digna que les descubra sus mil falsedades, les incapacita definitivamente ante el pueblo español y acarrea la quiebra de sus posiciones en el campo obrero internacional. A falta de razones deben responder con calumnias y, cuando hayan un elemento en qué apoyarse, aun sin la menor consistencia, entonan el victor clásico, que pronto se disuelve en la burla general....

Alejandro Casona ha sido en esta ocasión la voz esporádica que debía desafinar en el coro de la intelectua-

lidad española exilada. Se indignó (?) al leer en Buenos Aires una nómina trágica : la relación de niños españoles desaparecidos en Rusia. Pero puede disculpársele porque, según declara, aquella nota carecía de respaldo documental. Si la casualidad le ha hecho conocer la serie de trabajos publicados sobre el mismo tema en estas columnas, es seguro

que en el autor de « Nuestra Natacha » han desaparecido las dudas. Si no, para que un prestigio reconocido de las letras españolas deje de incurrir en el despropósito de los escolásticos y cortesanos romanos del siglo XVII respecto al sistema de Galileo ; para que no fuera inconscientemente cómplice de los nuevos

(Pasa a la página 3).

MINISTERIO DE CULTURA